

LOS BARRIOS DE NUEVA CREACION EN LAS CIUDADES INDUSTRIALES: EL CASO DE TORREFORTA EN LA CIUDAD DE TARRAGONA (1).

JOSE M. CUMPLIDO
MONTSERRAT DUCH
ALFONSO GARCIA
Departamento de Geografía

La ciudad de Tarragona ha experimentado en las dos últimas décadas un crecimiento urbano como consecuencia de dos factores económicos importantes: el boom turístico y básicamente la expansión industrial. Este crecimiento de la ciudad se ha realizado no sólo mediante la extensión del núcleo tradicional sino, sobretodo, mediante la aparición en el extrarradio de una serie de barrios que, si bien se encuentran diferenciados y separados físicamente entre sí, ofrecen unas características urbanísticas, sociales y demográficas muy homogéneas: crecimiento espontáneo y muy rápido, área residencial de clase obrera, población joven y esencialmente inmigrada...

El objetivo de este trabajo consiste en conocer a partir de un estudio socio-económico la relación existente entre el desarrollo del barrio y el proceso de industrialización que ha experimentado la ciudad en las dos últimas décadas. Intentamos establecer hasta que punto Torreforta presenta las características de un barrio vinculado a la industria, es decir, de residencia de población activa industrial. Su localización junto al polígono petroquímico así parece indicarlo. De confirmarse nuestra hipótesis, la forma de su pirámide de población, la procedencia de sus habitantes y la ocupación de la población activa

1. El presente artículo resume parte de un trabajo de investigación más amplio que realizamos durante el curso 1979-80 en el Departamento de Geografía de la Facultat de Lletres de Tarragona bajo la dirección del Doctor Santiago Roquer y que contó con la colaboración de ENPETROL a través de sus «Becas de Investigación».

deberían definir este barrio como modelo en el cual se dan las características de los núcleos urbanos generados por la industrialización catalana de los últimos años. Si aceptamos esta formulación, el barrio se caracterizaría por ser un núcleo de instalación de población básicamente inmigrada, por presentar una población joven y finalmente por un predominio dentro de su actividad económica de población activa industrial.

I.- FUENTES Y METODOLOGIA

Por razones de espacio nos resulta imposible extendernos en demasía en un análisis completo de las fuentes y metodología utilizadas en la elaboración de este trabajo, que ha consistido principalmente en el vaciado de los padrones municipales 1965 y 1975 del distrito octavo de la ciudad de Tarragona, correspondiente al barrio de Torreforta.

El método que hemos seguido en el proceso de recogida de datos ha estribado en la elaboración de las hojas familiares, procediendo posteriormente a una agrupación por edad, lugar de nacimiento, estado civil, profesión y lugar de trabajo.

La segunda parte se basó en la ordenación de los datos recopilados y en la elaboración de cuadros estadísticos, pirámides de población, gráficos de barras de actividad económica, etc.

Así mismo nos hemos apoyado en la escasa bibliografía de carácter comarcal y en aquellas obras generales referentes a geografía urbana, económica, de la población, al igual que en la observación directa del barrio y en el contacto con sus habitantes.

II.- LA ESTRUCTURA POR EDAD Y SEXO: UNA POBLACION JOVEN

Las características demográficas de Torreforta en el periodo que nos ocupa, no se pueden comprender sin un análisis histórico que nos defina el origen y evolución del barrio. En este sentido hemos de diferenciar dos etapas. La primera, se extiende desde 1950 fecha de iniciación del barrio hasta 1960. El barrio surge como respuesta a la problemática creada a raíz del establecimiento en la ciudad de una incipiente oleada inmigratoria que, si

bien no alcanza las proporciones elevadas de otras ciudades del país, no deja de plantear el mismo problema: la escasez de viviendas. Con el objeto de paliar el déficit existente la iniciativa oficial -Patronato «Cardenal Arce Ochátorena» y la «Obra Sindical del Hogar»⁽²⁾- promueven la construcción de unos grupos de viviendas destinadas a albergar una población inmigrante con escasa capacidad económica. Estos bloques residenciales constituyeron el primer foco urbano y demográfico del barrio, el cual en 1954 presentaba un censo de 400 personas.

La segunda etapa va de 1960 a 1975, se caracteriza por un rápido crecimiento demográfico (que pasa de 4.312 habitantes en 1965 a 9.580 en 1975, lo que supone un incremento del 122%) favorecido por la expansión económica que experimenta la ciudad como consecuencia del desarrollo de las funciones turística e industrial. La extraordinaria evolución demográfica que sufre el barrio no es fruto de un crecimiento natural de la población sino que se debe básicamente a la inmigración, como veremos más adelante. Este hecho ha tenido notable repercusión en la estructura de población puesto que si tenemos en cuenta el carácter relativamente joven de la inmigración, hemos de suponer que el barrio presentará un alto porcentaje de población joven que lógicamente en cifras relativas será superior al de la ciudad.

Partiendo de esta premisa intentaremos conocer la estructura por edad y sexo del barrio en los dos años estudiados con la correspondiente a la ciudad en 1970⁽³⁾ -ver cuadro N.º 1.-

Los datos del padrón de 1965 nos resaltan el peso de la población adulta (52%) y joven (44,25%). Esto es consecuencia de la inmigración que como es sabido afecta a una elevada proporción de gente joven, en edad de procrear. Con ello se produce un ostensible incremento de la población infantil al elevarse la tasa de natalidad.

La importancia de estos dos grupos reduce considerablemente el porcentaje de los mayores de 65 años muy por debajo de la media teórica en las poblaciones envejecidas y muy similar a la de los jóvenes países subdesarrollados.

2. La primeras edificaciones de Torreforta tienen lugar en 1950, con el inicio de la construcción del grupo «Augusto Sandoval» inaugurándose en 1953 (75 viviendas). En 1955 tiene lugar la inauguración de un segundo grupo de 232 viviendas iniciadas en 1954 por la «Obra Sindical del Hogar».
3. Dado que los datos del padrón de 1975 no están publicados, hemos elegido los del censo de 1970, año intermedio entre los dos que utilizamos en el estudio de Torreforta.

En 1975 apenas se registran modificaciones importantes. No obstante el porcentaje de menores de 20 años disminuye hasta situarse en 41,01%, como consecuencia de una disminución de la tasa de natalidad, hecho lógico si tenemos en cuenta que en esta época se experimenta un descenso de la fecundidad. La disminución del grupo de los jóvenes provoca un ligero aumento en los mayores de 65 años, acentuándose en el de los adultos (54,27%).

Si comparamos la estructura por edad del barrio y ciudad, se puede ver que el primero presenta una población mucho más joven que el segundo, explicable si tenemos en cuenta el mayor carácter inmigracional del barrio, que lógicamente a escala relativa es mayor que el total de la ciudad, la cual presenta un índice más elevado en el grupo de los viejos (8,35%).

CUADRO N.º 1

Estructura de población por edades en
Torreforta 1965 y 1975 y Tarragona 1970

		1965	1975	1970
Jóvenes	(0-19)	44,25%	41,01%	36,80%
Adultos	(20-64)	52,00%	54,27%	54,85%
Viejos	(65)	3,75%	4,72%	8,35%

FUENTES: para Torreforta: elaboración propia según datos de los padrones municipales de 1965 y 1975. Para Tarragona: C.I.D.C.: censo 1970.

La pirámide de 1975 confirma lo expuesto con anterioridad. La figura de forma triangular -característica de una población joven- presenta un grueso central reflejo de la importancia que el movimiento inmigratorio ha tenido en el barrio. El estrangulamiento que se observa en el grupo 35-39, es consecuencia del déficit de nacimientos ocasionados por la guerra civil. No obstante en el caso de Torreforta queda en gran medida amortiguado por la inmigración.

La base de la pirámide se caracteriza por su anchura, ello es consecuencia de la elevada natalidad a la que nos referimos anteriormente. La leve contracción que experimenta el primer grupo (0-4 años) traduce una disminución de la natalidad.

Si analizamos la composición de la población con relación al sexo, observamos un mayor porcentaje del masculino (50,4%), cifra

que no se corresponde con la de España en 1965 ⁽⁴⁾ (48,5%) y ciudad (48,8%) que presentan mayor porcentaje de mujeres. Esto puede ser debido a la inmigración que ha aportado una mayor proporción de hombres como consecuencia de la industrialización química, que presupone un determinado tipo de actividad de casi exclusiva ocupación masculina.

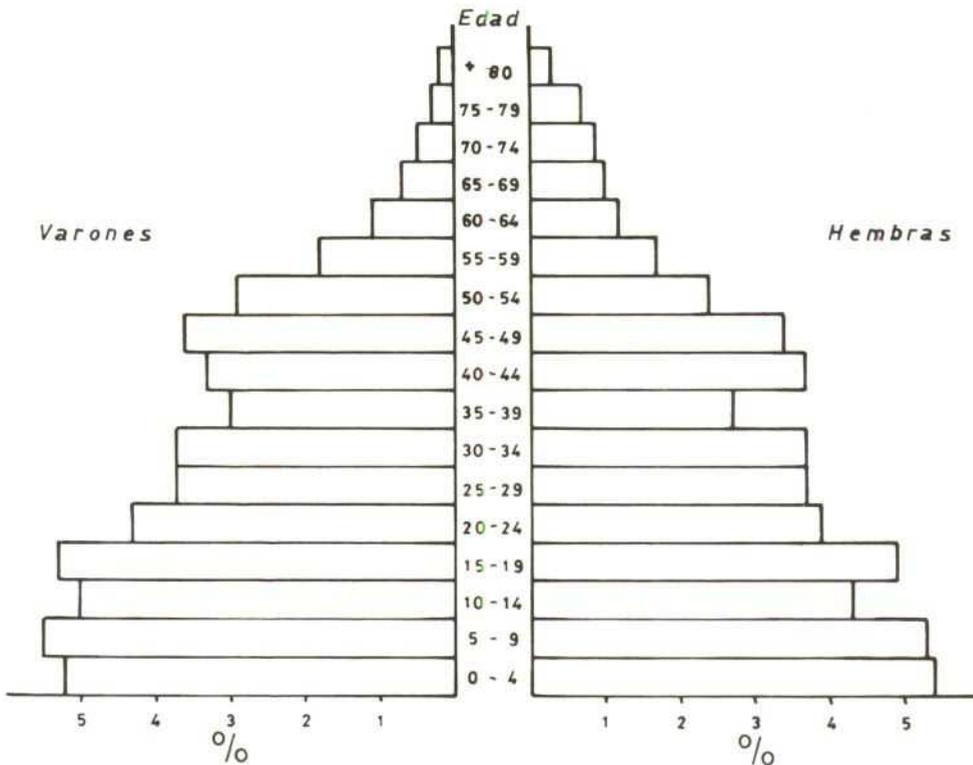


FIGURA 1.-
Estructura por edad y sexo de Torreforta
en 1975.

4. DEL CAMPO, S.: *Análisis de la población española*, Barcelona, 1972, página 29.

III.- NATURALEZA DE LA POBLACION: UN BARRIO DE INMIGRANTES

Como apuntábamos en el apartado anterior, el crecimiento demográfico que experimenta el barrio a partir de 1960 se debe fundamentalmente al movimiento inmigratorio. De ahí la proporción tan elevada que alcanza la población nacida fuera del municipio (63,39% en 1965, 65,61% en 1975, porcentaje superior a la media de la ciudad (62,2%) ya de por sí elevado.

La importancia de la inmigración queda reflejada de manera clara en el gráfico N.º 2. Analizando globalmente la figura, podemos ver la progresiva baja del peso específico de la población nacida en el municipio, en tanto escalamos la pirámide, en los grupos de edad adultos y viejos. Esto tiene fácil explicación si tenemos en cuenta que la inmigración incide particularmente en estos grupos. Si observamos el perfil exterior de la pirámide podemos corroborar este hecho, puesto que el peso de la población inmigrada se encuentra a partir de los 15-19 años. La importancia de la población nacida fuera del municipio adquiere mayor resonancia si añadimos a su número, los hijos de inmigrantes nacidos en el barrio reflejados en la base de la pirámide. En resumen, la población de Torreforta está compuesta casi totalmente por población inmigrada, inmigrantes directos e inmigrantes de segunda generación, es decir hijos de los primeros.

Si observamos el cuadro N.º 2 podemos ver la población distribuida en grandes grupos, según el lugar de nacimiento.

Los datos del patrón de 1965 reflejan el alto porcentaje de los nacidos fuera de Cataluña (52,08%), destacando los andaluces (28,08%), procedentes en su mayoría de Jaén y Córdoba. Dentro del 23,30% restante predominan los nacidos en Extremadura (5,63%) y en menor proporción los aragoneses (3,61%) y castellanos (3,08%). De los grupos restantes hay que resaltar los nacidos en el resto de la provincia (7,28%) y el bajo porcentaje del resto de Cataluña (4,04%), este último motivado por la fuerte atracción que ejerce el área industrial barcelonesa sobre el resto de áreas rurales de Cataluña.

Los datos de 1975 presentan un aumento de la población nacida fuera de Cataluña (53,48%). Se observa un descenso de los andaluces y un incremento de los nacidos en el resto de España (26,70%), hecho lógico si tenemos en cuenta que, a partir de 1970 se produce un considerable aumento de inmigrantes procedentes de diversas zonas industriales químicas del país que va en detrimento de la población eminentemente rural asentada en el barrio en 1965.

De ahí el alto porcentaje de aragoneses y castellanos procedentes en su mayoría de los polos de Monzón, Escatrón y Puertollano que según deducimos de la ficha de trabajo realizaban actividades ligadas a la industria química.

Se aprecia asimismo un ligero descenso de los nacidos en el resto de la provincia, a la vez que un aumento de los nacidos en el resto de Cataluña.

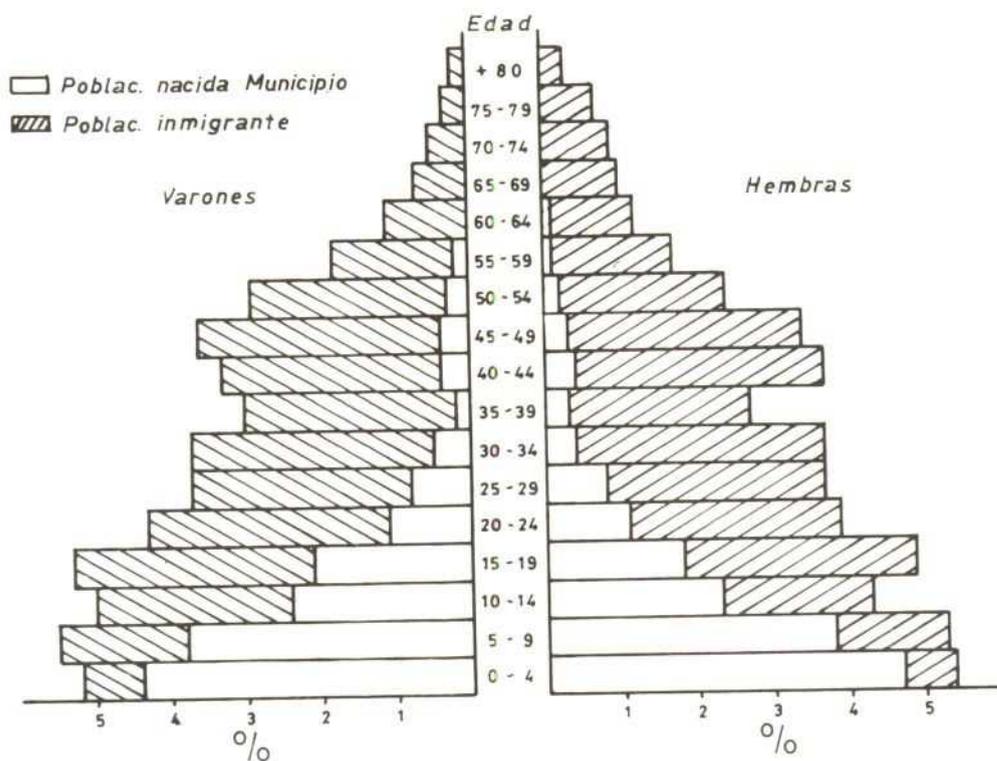


FIGURA 2.-
Pirámide de Torreforta 1975: Población autóctona y población inmigrada.

CUADRO N.º 2
Naturaleza de la población en Torreforta y
Tarragona en 1965, 1975 y 1970.

	1965	1975	1970
Municipio	36,60%	34,36%	37,81%
Provincia	7,28%	6,40%	11,87%
Cataluña	4,04%	4,88%	7,50%
Andalucía	28,08%	26,79%	19,32%
Resto España	23,30%	26,70%	22,38%
Extranjero	0,70%	0,87%	1,12%
Total	100,-	100,-	100,-

El análisis comparativo barrio-ciudad nos permite conocer las diferencias existentes entre ambos núcleos urbanos (ver gráfico N.º 3 juntamente con el cuadro N.º 2). Cabe resaltar el mayor peso en Torreforta de los inmigrantes procedentes del resto de España. Este hecho viene condicionado básicamente por dos factores. En primer lugar por el bajo coste de la vivienda en el barrio, mucho más asequible que en la ciudad para una población inmigrante de bajo poder adquisitivo. Por otra parte a la construcción de grupos de viviendas por la propia industria con el objeto de asentar a sus trabajadores en las proximidades del lugar de trabajo.

**IV.- LA ESTRUCTURA SECTORIAL: UN BARRIO DE
POBLACION ACTIVA INDUSTRIAL**

1.- La Tasa de Actividad

El conjunto de la población del barrio presentaba una tasa de actividades de 36,60% y 36,90% en 1965 y 1975 respectivamente, cifras ligeramente inferiores a la media de la ciudad (36,95%) y claramente inferiores al total de Cataluña (38,9%)⁽⁵⁾. Este rasgo puede ser debido a dos hechos conjuntos: En primer lugar a la elevada tasa de dependencia que presenta el barrio (62,10%) en 1965, 54,96% en 1975). Por otra parte al bajo índice de ocupación femenina (17,41% en el primer año y 20,31%) en el segundo). Si comparamos las tasas de ac-

5. ROQUER, S.: *Aproximación al estudio de la población activa de Cataluña en 1970*. en Tarraco Cuadernos de Geografía, Volumen I, Tarragona, 1980, página 40.

tividad del barrio y ciudad, nos encontramos con una diferencia mínima (0,35 puntos con relación a 1965 y 0,5 puntos con relación a 1975). La baja tasa que presenta la ciudad podría ser atribuida, esencialmente, al bajo índice de actividad femenina debido a la escasa oferta secundaria que existe para ellas.

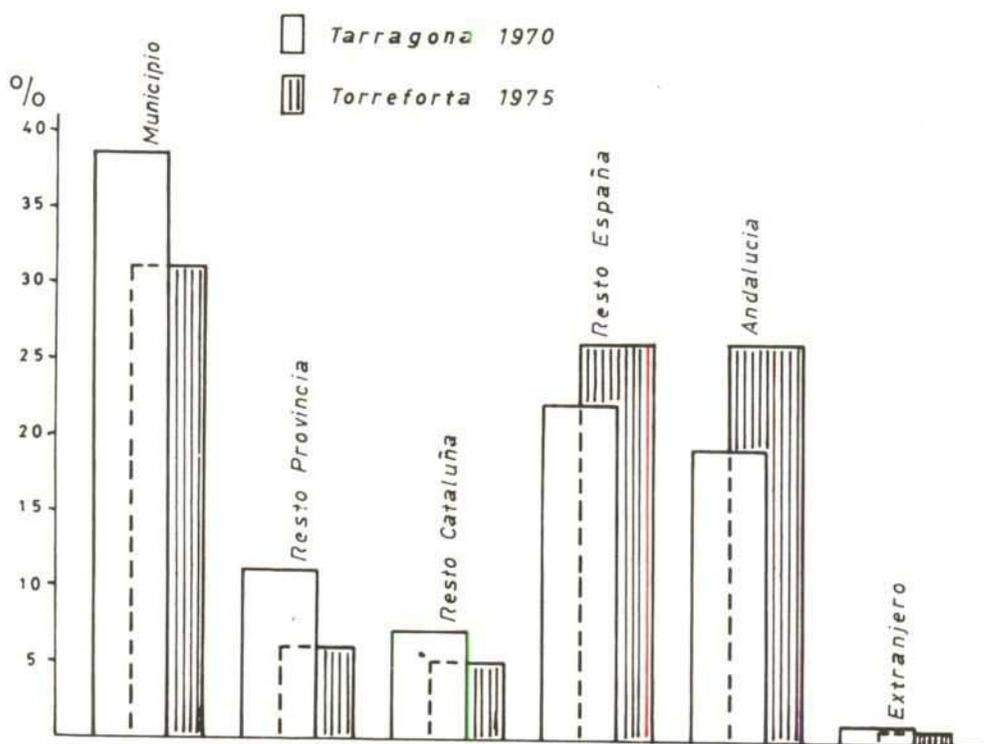


FIGURA N.º 3.-
Naturaleza de la población: Torreforta 1975
y Tarragona 1970.

CUADRO N.º 3
Tasa de actividad

	Total 1965 %	Total 1975 %	Total 1970 %
ACTIVOS	1.578 36,60%	3.535 36,90%	28.547 36,95%
INACTIVOS	2.734 63,40%	6.045 63,10%	48.706 63,05%
TOTAL	4.312 100,-	9.580 100,-	77.253 100,-

FUENTE: Para 1965 y 1975, Padrón Municipal de 1965 y 1975
Para 1970, C.I.D.C.: censo de 1970.

Si observamos el gráfico N.º 3 que representa la tasa de actividad por edad y sexo, tenemos a la vista dos hechos. Por una parte la precocidad en la entrada a la actividad. En este sentido hemos de resaltar la importancia del empleo juvenil, consecuencia lógica de las condiciones sociales y económicas del barrio que motiva el abandono precoz del sistema educativo y por tanto una entrada más rápida en la actividad.

En segundo lugar hemos de resaltar el bajo peso de la población, activa femenina. Este hecho es debido a dos factores: 1) a la situación cultural y socio-económica del país; y 2) al matrimonio que representa para muchas mujeres la salida de la actividad, de ahí el fuerte descenso que refleja el gráfico a partir de los 25 años.

2.- Distribución sectorial

la distribución sectorial de Torreforta en 1965 presenta unos rasgos similares a las ciudades industriales barcelonesas, es decir, fuerte predominio del sector secundario (64,26%), un terciario relativamente bajo (33,40%) y un primario muy bajo (2,34%). A pesar de ello no podemos considerar a Torreforta como un barrio industrial ya que en él no se localizan las industrias, pero sí vinculado estrechamente a la industria y por tanto con un alto porcentaje de población obrera industrial. Este hecho junto a la importancia que adquiere la construcción nos explica el elevado porcentaje del sector secundario. Un análisis más detallado por ramas de actividad nos permite corroborar este fenómeno. En efecto, si observamos el cuadro N.º 4, destaca poderosamente el gran peso que presenta dentro del sector las ramas de la construcción e industria. El elevado índice de la primera viene condicionado por el boom de la actividad constructiva que por estas fechas adquiere singular importancia por la fuerte demanda de vivienda existente, así como por el montaje de la infraestructura turística e indus-

trial. La segunda debe su importancia al desarrollo de la química que a pesar de generar pocos puestos de trabajo por la alta relación capital-trabajo, en Torreforta presenta un alto índice ocupacional, lo cual nos indica la amplia dimensión del sector petroquímico.

El porcentaje relativamente bajo del terciario nos refleja el déficit de servicios existentes, hecho lógico debido al crecimiento rápido y espontaneo que experimenta el barrio. La actividad más importante son los transportes (12,87%). Sin duda alguna este hecho viene condicionado por la importancia que adquiere esta actividad en la fase de instalación de la industria. El bajo índice de ocupación que presenta el sector servicios (10,76%) nos muestra la escasa participación que tiene el barrio en la función de la capitalidad de Tarragona.

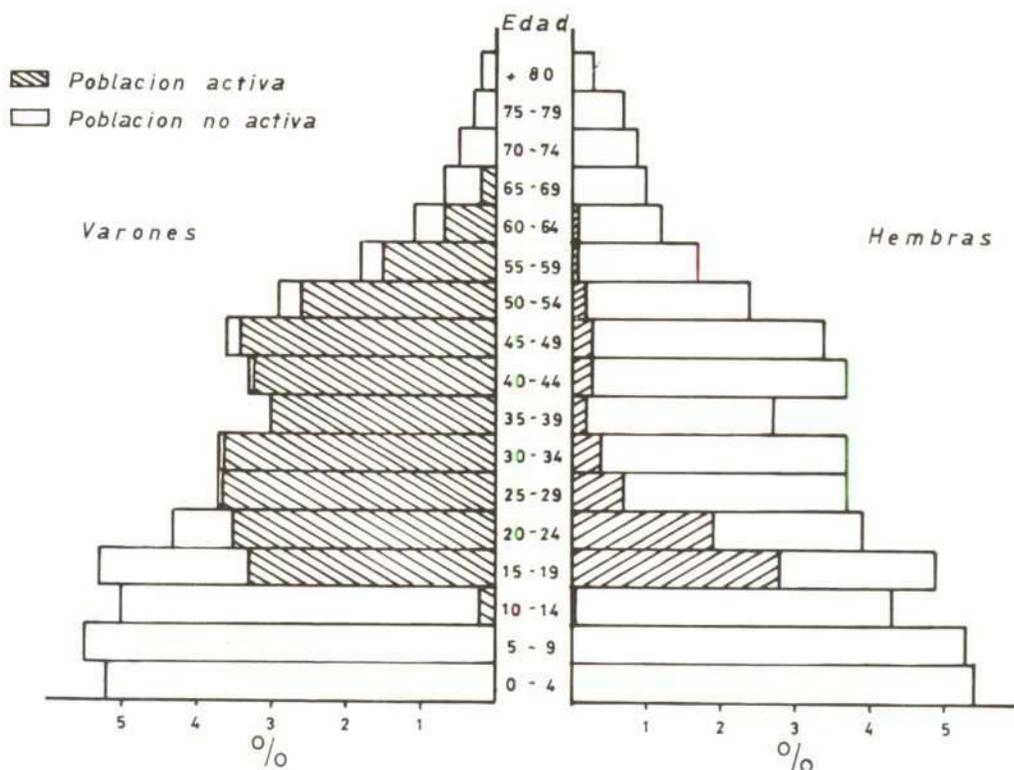


FIGURA 4.-
 Pirámide de población y población activa.

Las cifras censales de 1975 indican un claro retroceso del sector primario (1,30%), un aumento importante del secundario (68,24%) y un ligero retroceso del terciario (30,46%). El análisis de las ramas de actividad nos muestran dentro del secundario el incremento de la rama industrial (49,44%) como consecuencia del desarrollo que adquiere por estas fechas el sector petroquímico de la ciudad. De otra parte hay que significar el gran descenso de la construcción (14,96%), por la crisis de esta rama a causa del menor dinamismo del sector turístico y de la propia demanda de vivienda urbana.

CUADRO N.º 4

Distribución sectorial de la población activa de Torreforta en 1965 y 1975 y Tarragona en 1970.

	1965	1975	1970
Agricultura y Pesca	2,34	1,30	3,39
Total primario	2,34	1,30	3,39
Industria extractiva	0,13	0,08	0,07
Industria	39,03	49,44	25,74
Construcción	23,30	14,96	14,95
Agua, gas y electricidad	1,90	3,76	1,27
Total secundario	64,26	68,24	42,03
Comercio	6,60	6,40	16,60
Transportes y comunicaciones	12,87	7,41	8,13
Servicios	10,76	14,62	29,25
Otras actividades no específicas	3,17	2,03	0,60
Total terciario	33,40	30,46	54,58

FUENTES: Para 1965 y 1975, Padrones Municipales de 1965 y 1975. Para 1970: C.I.D.C.: censo de 1970.

Si comparamos la distribución de la población activa del barrio y de la ciudad (ver cuadro N.º 4 y Gráfico N.º 5) se puede observar que Tarragona, al contrario de Torreforta, presenta un índice muy bajo de ocupación en el sector de la industria (fenómeno lógico por la alta relación capital-trabajo en la química) así como un elevado porcentaje del sector servicios (29,25%). Ello es consecuencia de la función de capitalidad administrativa de la ciudad, así como a la influencia que la función industrial ha tenido en el sector, ya que como es sabido provoca un aumento de población dedicada a los servicios.

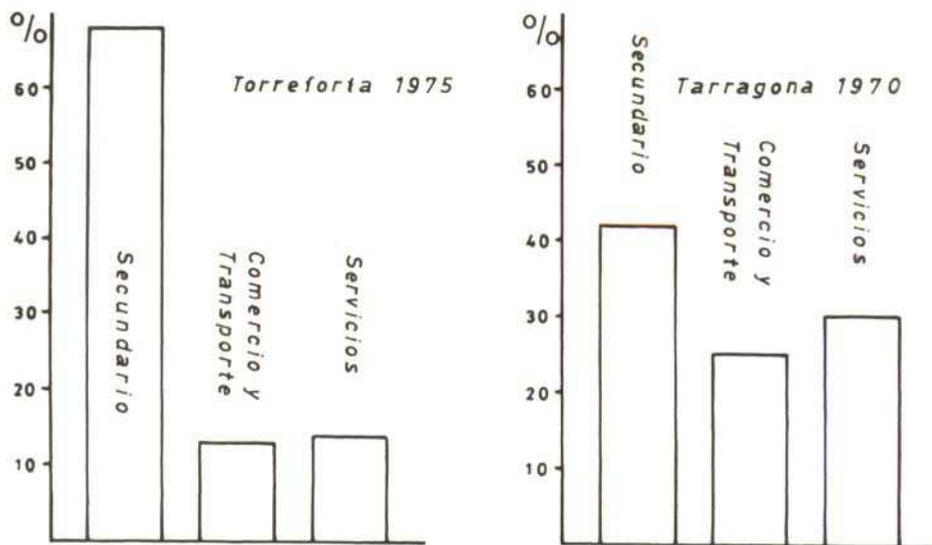


FIGURA N.º 5.-
Distribución sectorial de la población activa

V.- CONCLUSIONES

A través de las líneas anteriores hemos podido ver el importante crecimiento urbano y demográfico habido en el barrio de Torreforta como resultado del proceso de industrialización que experimenta la ciudad de Tarragona a partir de 1960. Este crecimiento demográfico vino motivado por la entrada en el barrio de un elevado contingente de población inmigrada.

Al carácter básicamente rural de la inmigración en los primeros años le sucede a partir de 1970 una inmigración de procedencia urbana originaria de diversas zonas industrializadas del país.

El fenómeno inmigratorio tuvo notable repercusión en la estructura de la población del barrio, el cual se nos presenta extraordinariamente joven.

En lo concerniente a la actividad económica de la población hemos de constatar la creciente alza que experimenta el sector secundario con gran importancia de la rama industria.

Estas características definen a Torreforta como un barrio vinculado estrechamente a la industria como lo demuestra la tasa de actividad concentrada especialmente en la rama química.

